

por la solemne plegaria de Jesús al Padre en la última Cena (Jn 17, 21)» (p. 9). No se trata de un manual de teología del ecumenismo, sino más bien, de una monografía en donde el autor reúne treinta y tres figuras comprometidas con la noble y difícil misión de la reconciliación entre los cristianos. Aunque cada una de estas más de treinta figuras sea hijo o hija de su tiempo por su cultura, su geografía, su idiosincrasia, sus formas expresivas y sus costumbres, todos han trabajado por la unidad de los cristianos. El autor presenta en un orden estrictamente alfabético cada personaje aunque concede mayor amplitud a unos que a otros basándose tanto en la importancia como en el interés que despiertan. Sin embargo, el criterio es uniforme y la estructura análoga en cada uno de ellos: a) Una breve biografía del autor con los hitos salientes de su vida; b) Un elenco de escritos, si los tuviere, relacionados con la unidad de la Iglesia; c) Una exposición en cuatro epígrafes de aquellas facetas vinculadas al ecumenismo. En definitiva, el autor pretende resaltar las cualidades ecuménicas de cada una de estas ilustres figuras o *Apóstoles de la unidad*. Respecto al título, el autor prescinde del artículo determinado masculino en plural “los” porque rotular *Los apóstoles de la unidad* significaría que los seleccionados son los únicos que han trabajado por la unidad de los cristianos, cuando resulta que no es así. En suma: se trata de trabajadores del ecumenismo moderno. No cabe duda que estamos ante un libro importante. En su conjunto, la obra de Pedro Langa Aguilar se caracteriza por su escritura sencilla y didáctica. Toda persona que quiera alcanzar un conocimiento más profundo del movimiento ecuménico a través de algunas ilustres figuras de los últimos tiempos, debería pasar por la lectura del presente libro.—Celestino Tchitata BUTÃO EPALANGA, SJ.

Literatura

PONS, Arnau: *Celan, lector de Freud*, Herder, México 2015, 167 pp. ISBN: 978-84-254-1911-9.

Ya lo decía Luis Buñuel: “La realidad sin imaginación es la mitad de la realidad”. Con esta máxima aludimos a la poesía de Paul Celan (1920-1970) que, de entrada, no sirve para descansar el ojo o para entretener la percepción de su lector. Así, Celan es presentado de la mano de Arnau Pons, gran conocedor y divulgador del sentido y del significado de la poesía de este judío alemán a quien algunos intentaron teologizar como si se tratase de Silesius o del mismo Eckhart (Pöggeler) y otros, judaizar anclándolo en la ortodoxia hebrea (Felstiner). Pons, al contrario, lee la poética de Celan desde la desnudez de su semántica alemana tan compleja como rica. Dos partes constituyen esta obra resultante de una conferencia realizada en el Instituto del Campo Freudiano (Barcelona, 23 de mayo de 2003) acompañándose del diálogo con el auditorio y, finalmente, en forma de epílogo, una lectura de Paul Celan dibujada por Jean Bollack. Centrándonos en la primera parte, Pons analiza cuatro poemas de la última publicación en vida de Celan, *Soles de hilo*: “Fráncfort, septiembre” (6 de septiembre de 1965), “Torcida” (5-6 abril de 1967), “...y tampoco ningún tipo” (7 de



mayo de 1967) y “Arroja el año solar” (11 de mayo de 1967). En ellos, Pons se convierte en lector y en traductor de Celan que a su vez fue lector de Freud, especialmente en lo que concierne a obras como *La révolution psychanalytique* de Marthe Robert y los escritos freudianos *La interpretación de los sueños* y *Más allá del principio del placer*. Celan crea y su imaginación poética, es decir, la creación de las formas mediante la semántica alemana, configura una constelación o una hermandad con textos de esos otros como Freud, Kafka o Heidegger. Ahora bien, Celan es crítico en su lectura de Freud porque una creencia lo retrató: ciertas palabras deben silenciarse (Holocausto) y ciertos vocablos deben redefinirse (Auschwitz). Arnau Pons hace un gran trabajo de precisión y de rigor, de crítica a traducciones existentes como la de Reina Palazón, y de argumentación que merecen ser reconocidos. Ello conlleva que el lector acuda a este libro con la pausa necesaria para asimilar todo lo que se nos quiere transmitir: Celan, un constructor de palabras; Celan, un lector de otros textos. Sencillamente y complejamente, Celan en su esencia.—Eduard LÓPEZ, SJ.

Política

KAUFMAN, Jean - Claude: *Identidades. Una bomba de relojería*, Ariel, Barcelona 2015, 90 pp. ISBN: 978-84-344-2280-3.

El original francés de este librito se escribió en el año 2014.

El autor añadió un prólogo tras los atentados terroristas contra *Charlie Hebdo*, en enero de 2015. Aunque la versión castellana se publicó en octubre, bien se podría haber hecho un epílogo tras los atentados de noviembre de 2015. Recuerdo esto para expresar que tanto la temática como el enfoque de esta obra ponen el dedo en la llaga de la relación entre identidad y violencia. El autor, afamado sociólogo francés, es incisivo y muy crítico. En mi opinión, apunta bien la cuestión, pero no acaba de enfocarla adecuadamente. Es cierto que el meollo está en “el proceso identitario, no siendo la religión más que su vestidura exterior” (p. 8). Es decir, la estructura identitaria adquiere un carácter sacral y, en ese sentido, religioso. Y hace bien en señalar que eso ocurre en los fundamentalismos religiosos, pero también en el racismo, el nacionalismo o incluso en las adhesiones futbolísticas. Pero el autor no acierta a reconocer, ni siquiera exploratoriamente, dinámicas semejantes que se pueden dar en otros movimientos racionalistas, ideológicos o laicistas. La última frase del libro dice: “Las desviaciones identitarias son una verdadera bomba de relojería” (p. 86). Lo que ocurre es que tales desviaciones también pueden tener lugar en grupos alejados del comunitarismo identitario.—Daniel IZUZQUIZA, SJ.

